

**MENSAJE PASTORAL
A LA DIOCESIS DE ESCUINTLA
CON OCASIÓN DEL ADVIENTO Y NAVIDAD 2009**

A los Sacerdotes y Seminaristas

A los Consejos Parroquiales de Pastoral

A las Religiosas y Movimientos de Apostolado Seglar

A los Catequistas, Evangelizadores y Misioneros

A los hombres y mujeres de buena voluntad en la Sociedad de Escuintla

Introducción

“Ánimo, levanten la cabeza, se acerca su liberación”

(Cf Lc 21,28)

El inicio del Adviento en el Año Jubilar Sacerdotal 2009 – 2010 nos introduce en el tiempo de preparación y celebración de la “venida del Señor”: en primer lugar en la celebración gozosa de su primera venida en la carne, pues “el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros” (cf Jn 1, 14) como también en aquella segunda venida suya en la cual creemos y esperamos según su promesa y según la proclamación cristiana en la Sagrada Liturgia: “¡VEN, SEÑOR JESUS!”(cf Ap 22,20)¹. En efecto, el Adviento que animan las parroquias de modo especial los Sacerdotes de Jesucristo nos hace vivir la tensión de la esperanza por la venida del Señor que llevará a plenitud su obra en nosotros² tal y como lo recuerda precisamente el Evangelio de este Primer Domingo del Adviento 2009: “Ánimo, levanten la cabeza, se acerca su liberación” (Cf Lc 21,28). Con su Palabra el Señor nos invita a dejar la postración, la depresión, el decaimiento que pueden surgir en nosotros al constatar la presencia del mal en el mundo en sus diversas formas de organización. Él nos invita a dirigir la mirada de la fe hacia esa presencia suya que “constantemente viene a nosotros” (cf Ap 1, 8) a través de los acontecimientos también felices que son muchos, más que los negativos; presencia suya constante en el hermano, en los Sacramentos de la Iglesia,

¹¹ Plegaria Eucarística en la celebración de la Santa Misa

² Cf CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA, 1224

en su Palabra como formas de “encuentro con Jesucristo vivo”³ ya en le presente y que nos llevan a alegrarnos al mismo tiempo que a examinar nuestra vida en nuestra capacidad de recibir o no a Aquel que nos trae la paz tal y como Él mismo lo reclama en su llegada a las proximidades de Jerusalén: (Lc 21, 17). El Adviento, tiempo entonces de discernimiento, de conversión de nuestros pecados, de preparación de los caminos del Señor, culmina así en la Navidad que vuelve a hacer presente en todos y cada uno el anhelo de que el Señor “se quede con nosotros” (Lc 24, 30) y nos invite al “discipulado y la misión” precisamente en nuestra tierra de Escuintla, destinataria ella del Reino de Dios que viene como reino de vida, de verdad, de justicia y de paz (cf Sal 72).

**(1)“En la Palabra estaba la luz
de todo hombre que viene a este mundo”**

(Jn 1, 5)

La celebración de la venida del Señor tanto en Adviento como en Navidad coloca a los cristianos en una actitud ante todo de **escucha de la Palabra de Dios**: siguiendo los ejemplos de los creyentes que nos presenta en este tiempo la Sagrada Escritura, sobre todo el modelo de María Santísima, modelo de escucha de la Palabra, dejamos que ella ilumine nuestra existencia cotidiana, en primer lugar para denunciar ante nuestras propias conciencias algunas realidades dolorosas de tienen lugar en nuestra sociedad escuintleca, entre ellas:

- **Los continuos atentados contra la vida humana y la dignidad de la persona**, manifiestos en las extorsiones, secuestros y ambiente de temor e inseguridad que ciertamente compartimos con el resto de la nación y del mundo, pero que no deben de convertirse en una “forma de vida” puesto que su no solución va poco a poco haciendo crecer la indiferencia y la pérdida de consciencia de la gravedad de estos hechos
- **Los efectos de la crisis económica** que ciertamente pueden parecer menores para algunos, pero que hacen resentir la actividad económica productiva y comercial, la capacidad de invertir en la educación y en la salud, etc.
- **La creciente promoción de lugares de vicio y de pecado** disfrazados de diversión que contribuyen a que la ya triste fama de Escuintla en ese sentido se confirme
- **La constante propuesta de confusión religiosa** por grupos falsamente cristianos que aprovechan de las circunstancias de temor, inseguridad y pobreza para terminar de arruinar la existencia desviando la fe de su compromiso histórico y haciendo

³ Cf JUAN PABLO II, *Ecclesia in America* 12; DOCUMENTO DE APARECIDA, 246ss.

perder la Gracia presente en los Sacramentos, la devoción mariana, la organización comunitaria cristiana verdadera y el testimonio de unidad ante el mundo.

- A todo lo anterior se une el **atentado directo contra la dignidad de la vida humana** en la promoción de la contracepción y de la anticoncepción que directamente amenaza a los niños y jóvenes en una **mal llamada “educación sexual”** si los contenidos de la misma no consideran como punto de partida la integralidad de la persona y la vocación sobrenatural de la afectividad y de la dimensión sexual del ser humano.

Partiendo de la Palabra de Dios, ante estas situaciones se nos ofrecen **caminos de conversión** muy concretos que no podemos dejar de proponernos:

- Ante los atentados contra la vida: no perder la debida sensibilidad y apoyo a las víctimas de los mismos así como **exigir a las autoridades encargadas de la seguridad y de la justicia** la promoción del ambiente a que tenemos derecho como ciudadanos y como hijos de Dios.
- **Ante los efectos de la crisis económica**, vivir la prudencia y el debido espíritu cristiano de resistencia ante el embate de la propaganda consumista y materialista que trata de robar a este tiempo de Adviento y Navidad su sentido verdadero, llegando a causar angustia en muchos que no tienen la capacidad adquisitiva de los productos del comercio. **Un llamado también a los empresarios y productores** de esta zona tan activa de Guatemala a vivir la cercanía y apoyo a los trabajadores y a sus familias más allá de los cálculos pérdida/ ganancia: la crisis económica ha de despertar la creatividad de los empresarios para mantener en todo lo posible las oportunidades de trabajo de tantas familias que dependen de la zafra y todas las actividades que de ella derivan. Solo en la conjunción de inteligencia y caridad, en el cultivo de una caridad basada en la verdad se logrará evitar el empobrecimiento de tantos trabajadores y sus familias⁴.
- **Ante la creciente oferta de vicio y drogadicción en Escuintla**, rescatar la consciencia de lo que en verdad significan estos lugares disfrazados de fiesta pero ocultadores del drama humano de la violencia y degradación, así como exigir a las autoridades que los permiten tan pasivamente la salvaguardia de la moral pública especialmente de niños y jóvenes.
- **Ante la oferta constante y también falsa de religiosidad inediatista** y comercial, fortalecer el conocimiento auténtico de la Palabra de Dios y de las dimensiones de la fe que quedan empobrecidas en el negocio de los milagros.
- **Ante el atentado contra la dignidad y derechos de los padres de familia en la educación de sus hijos**, exigir su respeto basado en la Constitución de Guatemala y discernir entre “educación” que es un proceso a cuyos contenidos deben tener

⁴ Cf BENEDICTO XVI, Encíclica *Veritas in Caritate* 30

acceso los padres de familia, y la simple “instrucción anticonceptivas” que está detrás de ONG’s y de sus asociados con intereses oscuros y puramente comerciales disfrazados de auxilio a la mujer y juventud ante las enfermedades de transmisión sexual y pandemia del Sida. Conocer la propuesta de la Iglesia Católica tanto en el campo educativo como en el sanitario.

**(3) “Preparen el camino del Señor,
enderecen sus sendas”**

(Is 40, 3)

Como Madre y Maestra, la Iglesia ofrece a sus hijos e hijas los medios de su Gracia que el Señor le concedido administrar para que este tiempo de Adviento y Navidad sean una ocasión de conversión, de salvación, de reencuentro con Él como fuente de la vida y felicidad verdaderas:

- a) Ante todo la misma escucha de la Palabra de Dios que llama a la conversión de modo urgente cuando dice: “Si escuchan hoy su voz y no endurecen el corazón” (Sal 94, 6).
- b) La práctica del Sacramento de la Penitencia, de la Confesión, que tiene en los Sacerdotes sus servidores, sus animadores, especialmente en este Año Sacerdotal, donde se pide de ellos emular el ejemplo del Santo Cura de Ars que logró hacer posible a sus fieles este camino privilegiado de “encuentro con Jesucristo vivo”. A ellos encomiendo directamente velar porque este Adviento y Navidad sean ocasión para ellos mismos de santificarse en el ejercicio su Sacerdocio como “ministros de la Reconciliación” de Dios con el mundo a través de Jesucristo (cf 2Co 5,20).
- c) La práctica de la moderación y de la prudencia económicos a nivel familiar y personal: dado que abundan las instituciones de endeudamiento fácil, evitar el dolor de las ataduras económicas que empobrecen a las familias y la sociedad; evitar el derroche y el malgasto recordando que en la nación hay quienes pasan hambre como efecto de la grave sequía de este año. La caridad y solidaridad son una puerta de vivencia del Adviento, un camino de imitación de Dios que es “rico en misericordia” (2Co 9,8)
- d) Evitar el vicio del licor y el drama de la drogadicción, así como toda clase de inmoralidad, aún cuando éstas son permitidas impunemente por las autoridades gubernamentales de Escuintla. Recordar que ante el Señor que viene y pide una vida nueva y limpia para recibirlo, resuena hoy fuerte pero salvífica su Palabra: “ No se engañen: ni impuros, ni idólatras, ni homosexuales, ni afeminados, ni ladrones, ni

avaros, ni borrachos, ni ultrajadores, ni rapaces entrarán en el Reino de Dios “(1Co 6,9-10)

- e) Promover y vivir con devoción las prácticas de la devoción que este tiempo nos proponen: las Posadas que evocan el drama de los migrantes, de los desposeídos, de los más pobres que no tiene una casa donde se acoja dignamente la vida y se habite en seguridad; los “nacimientos o pesebres” que invitan a hacer de nuestro corazón un paisaje donde Dios tenga un lugar preparado a su venida; la “corona del Adviento” que va marcando el tiempo de la reflexión y preparación bíblica y familiar; las “entradas de la Virgen” que nos hacen acompañarle en su expectación de la venida de Cristo, etc.

En el camino de preparación del Adviento Navidad y ante los signos sencillos que causan alegría y pueden tocar a profundidad el corazón nos parece escuchar la voz del mismo Señor Jesús: “Yo te bendigo, Padre, pues has revelado estas cosas a los sencillos” (cf Lc 10, 21ss). Por ello encomiendo a los Sacerdotes en su Año Jubilar acompañar y promover estas manifestaciones de la fe popular como ocasión de catequesis más profundas, al mismo tiempo como momento para la proximidad hacia los fieles, familias, grupos de apostolado que esperan de ellos una palabra de ánimo y acompañamiento ante el secularismo y comercio del ambiente exterior.

Por sobre todo los signos de este Adviento, aquel de la **Inmaculada Concepción de María Santísima**: su significado litúrgico es verdaderamente grande como invitación a “purificarnos” también nosotros en preparación a la llegada del Señor a nuestra vida. Colocado al inicio del Adviento, el signo de la Inmaculada nos hace gustar lo que Dios puede hacer en nosotros por su Gracia si verdaderamente nos abrimos a ella y nos inscribimos en este tiempo de renacimiento espiritual: María Santísima en su Inmaculada Concepción es pues el “signo grande”, la “mujer vestida de sol que espera un niño” (cf Ap 12, 1s) que aparecen en el cielo de Escuintla en este tiempo para estimular en nosotros **la preparación a la Navidad y al mismo tiempo la defensa de la vida desde su concepción hasta su fin natural**, en medio de un ambiente festivo escuintleco, desgraciadamente robado por el comercio incluso inmoral, pero sobre el cual ha de vencer el testimonio de los católicos a favor de la vida y dignidad de la mujer.

(4) “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”

(Jn 14, 5)

Con verdadera emoción quiero recordar a todos que este Adviento será para nosotros un momento muy especial: el día de nuestra Patrona estaremos colocando a sus pies el PLAN DE PASTORAL DIOCESANO 2010-2016 fruto del **Año de Camino Pastoral 2009** iniciado con San Pablo en su “Año Jubilar Paulino” y culminado en su fase de formulación en el acontecer del “Año Jubilar Sacerdotal 2009-2010”, ambos verdaderos regalos del Santo Padre Benedicto XVI por cuya amada persona y servicio pastoral universal no dejamos de orar con espíritu de hijos fieles.

En efecto: durante el **Camino Pastoral 2009**, guiados por el Espíritu del Señor y asistidos por Él “sin quien nada podemos hacer” (cf Jn 15, 5) hemos realizado un itinerario eclesial de reconocimiento de nuestra realidad eclesial en medio de la sociedad (VER), de discernimiento del Plan de Dios para Escuintla y la Iglesia Católica en ella (JUZGAR) y nos hemos trazado ciertas metas (ACTUAR) que sólo la Gracia del mismo Señor podrá coronar en nuestros humildes esfuerzos como lo recuerda la misma Palabra de Dios: “Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles, si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los centinelas” (Sal 127,1ss).

Aún cuando el proceso de redacción de nuestro PLAN DE PASTORAL DIOCESANA 2010-2016 continúa en aspectos técnicos para su mejor presentación, damos por finalizado el proceso de su formulación e iniciamos su implementación **juntamente con la Gran Misión Continental** presente y asumida en Guatemala recientemente en el III Congreso Misionero Guatemalteco, COMGUA III vivido en Izabal los días del 13 al 15 de Noviembre pasado.

Delante de nosotros se abre un camino, se dibuja un horizonte maravilloso y apasionante en el servicio a la Evangelización por el Reino de Dios; delante de nosotros camino confirmado nuestra vocación, el mismo Señor que nos repite “Ven y Sígueme” (cf Mc): en ese camino viviremos:

- Un tiempo de **siembra/ escuchan** de la Palabra que nos introducirá en el espíritu del PLAN PASTORAL 2010-2016 al mismo tiempo que en el itinerario de la GRAN MISION CONTINENTAL
- Un primer bienio de **afianzamiento** del Plan Pastoral en las Parroquias e instancias de la Pastoral Diocesana

- Un segundo trienio de **implementación** centrado en la misma vida sacramental y sobre todo de iniciación cristiana para hacer posible la vida diocesana como “escuela de discipulado y misión”
- Un momento especial de **discernimiento y evaluación** que vuelva a abrirnos al futuro en la tarea incansable de la Evangelización del Reino de Dios.

Una senda de intensa vida de discipulado y misión que parte simbólicamente este 8 de Diciembre cuando unidos en representaciones de toda la comunidad diocesana podremos tener aquel “mismo pensar y aquel mismo sentir” (1Co 1, 10) que ya el Apóstol imploraba de los cristianos como signo de unidad y caridad en el mundo, como primer testimonio que precede a la misma predicación de Cristo, Evangelio del Padre (cf Rm 1, ss) Camino, Verdad y Vida de nuestros pueblos (cf Jn 14, 5)⁵.

Conclusión:
**“Teniendo un Sumo Sacerdote,
mantengámonos firmes en la Fe”**
(Jn 14, 5)

El transcurso del Año Jubilar Sacerdotal, contemplando el “don y misterio” de la vida y ministerio de nuestros sacerdotes, nos volvemos agradecidos al Santo Padre Benedicto XVI y acogemos de nuevo su propuesta de oración por la santificación de los Sacerdotes de Escuintla y del mundo. En efecto, ellos han nacido del amor del Sagrado Corazón de Jesús” y en ellos “está presente el mismo Señor”⁶. Hacia todos ellos han de ir las diferentes muestras de aprecio por el don que son para la Iglesia Diocesana de Escuintla, especialmente cuando ante el drama de la escases de Clero percibimos un aumento en las vocaciones sacerdotales. “La vocación es un regalo que acoge y cuida la comunidad cristiana” nos recordaba el inolvidable Siervo de Dios Juan Pablo II. Por ello, al invitar de nuevo a los mismos Sacerdotes a vivir este Adviento y Navidad como un **tiempo de conversión sacerdotal de la fidelidad hacia Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote y Buen Pastor** invito a todos los Fieles Católicos de Escuintla a contemplar desde ahora el Pesebre del Niño Jesús como la “cuna sacerdotal” del Señor Jesús: que ante la deformación constante de la identidad del Salvador del Mundo, recobremos debidamente su rostro sacerdotal, y lo veamos reflejado en el rostro de nuestros Sacerdotes sobre todo cuando

⁵ Cf BENEDICTO XVI, *Mensaje inaugural en Aparecida*

⁶⁶⁶ Cf BENEDICTO XVI, *Carta a los Sacerdotes con motivo del Año Jubilar Sacerdotal en el 150 Aniversario del “diez natalis” del Santo Cura de Ars Junio 2009.*

ellos mismos actuando “en la persona de Cristo” se ofrecen juntamente con Él en el altar eucarístico.

Hacia todos ellos, y hacia ustedes, queridos hermanos y hermanas, apreciados miembros de la Sociedad escuintleca, imploramos los dones de la paz, de la fidelidad, de la vida abundante, por intercesión de la Madre de los Sacerdotes, nuestra Patrona y Protectora, de quien es modelo e intercesora de todo “discipulado y misión” y de toda fidelidad en el Pueblo Sacerdotal de Dios.

+ **VICTOR HUGO PALMA PAUL**
OBISPO DIOCESANO DE ESCUINTLA

¡Ave María Purísima, sin pecado concebida!
¡Santo Cura de Ars, ruega por nosotros”

*Escuintla de la Inmaculada Concepción, Adviento del
Año Sacerdotal 2009-2010*